

VIDA MANCHEGA

Fundador-Propietario
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

Director Literario
ISABE ANTONINO VICENTE

“VOLANTE,”

A D. Arturo Gómez-Ioba,
Director de «La Tribuna».

Querido Arturo: Gracias por la consideración que has reservado á la buena fé que inspiró mi artículo referente al proyecto de abastecimiento de aguas, pues haciéndome cargo de que los compromisos políticos los aceptas para cumplir con ellos, no me enfada que en tu galanudo artículo «Como chicos con zapatos nuevos» me digas que otra acogida hubiera tenido mi proyecto si estuviese despojado de frases conceptuosas y sofisticas.

Es cierto que me dices lo mismo al final de algunas de nuestras parrafadas y me haces vacilar porque reconozco tu vasta cultura pero, querido amigo mío, no acaba de convencerme tu criterio ni aún dicho como ahora en letras de molde.

¿Es lo conceptuoso y solístico decir que la acción política de nuestros representantes es superficial para el engrandecimiento progresivo de nuestro pueblo y que este se halla ansioso de grandes mejoras y dispuesto á realizar patrióticos sacrificios? Si en esto fundamentas tu juicio eres parcial. Mi concepto es verdad, verdad que no enarbolearé en busca de culpables, pero sí, para que reconozcamos el daño que produce la actual pasividad y que se labore con más amplio espíritu en aras del bienestar común.

La razón que ahora tienes tuvistes siempre para decir á mi cara y cariñosamente que soy solístico y conceptuoso.

Deja pues de adjetivaciones y no seas tu quien encierre tan pronto en ese legajo del criminal proceso á que aludes, mi proyecto para abastecer de agua y alcantarillar Ciudad-Real, pues eres director del popular diario *La Tribuna* y quizá con tus campañas puedas conseguir que se haga el milagro.

Recibe un abrazo de tu buen amigo,

ENRIQUE PÉREZ.

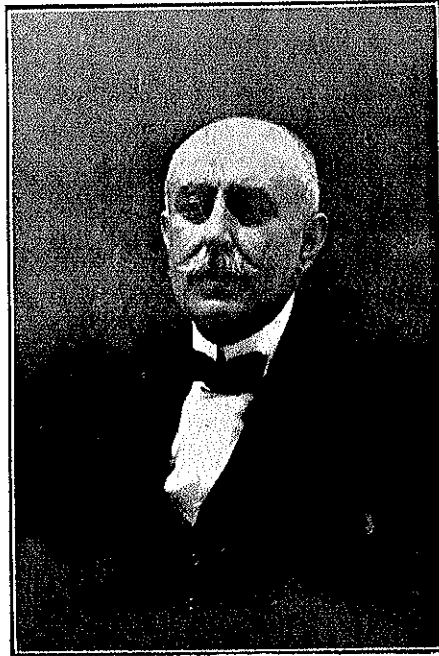
6-10-917.

FRANCÉS
Joyería de Moda
CIUDAD-REAL

EL AMOR AL TRABAJO

La lucha por la existencia, del vivir tranquilo y sin estrecheces, matizada es-

AUTORIDADES DE ALBACETE



DON ENRIQUE RUBIO, PRESTIGIOSO MÉDICO Y EX-DIRECTOR DEL HOSPITAL, ACTUALMENTE ALCALDE DE ALBACETE.

Fot. F. del Campo.

tá de policromos aspectos, reflejo todos, de las conciencias individuales.

Dios, por el delito paradisiaco castigó al hombre con una pena *comerás el pan, con el sudor de tu rostro*; hizo ésta extensiva á toda la humanidad venidera y dignificó el trabajo, considerándole como un deber inexcusable, al que prometió su sanción adecuada.

¿Cumplieron todos este cometido del cielo? la época actual, nuestra sociedad, nosotros mismos ¿procedemos con arreglo á nuestra conciencia, á lo que el deber y la necesidad misma, nos exigen?

Hoy la civilización avanza; el progreso, nos resuelve los más intrincados problemas, mediante conquistas á los secretos del genio; *parece* que el lema,

trabajo y constancia, flota como un ambiente de regeneración; más ¡qué engañosos son estos ensueños!

¿Qué importa que unos pocos, los menos, preocupense de su porvenir, rompan los moldes antiguos vaciados en otros de campo más extenso; que reconociendo la necesidad de *personalizarse*, traten de mostrarse dignos de sí mismos y de la sociedad, mediante el empleo racional de sus actitudes... si hay muchos que cual zánganos de la colmena del mundo, liban zumbadores los esfuerzos de ellos!

Hay una escala gradual acreditativa de nuestra actividad generadora. Colócanse en primer lugar, á los hombres de acción, de inteligencia abierta, que moldeados á fuego intenso, en todo género de privaciones, *mueven* todos los engranajes de su ingenio.

Estos verdaderamente producen, crean la riqueza; dejan á sus hijos, á los continuadores de su obra, no solo una base muy preciada y una norma de vida, sino una ejemplaridad inspiradora, directriz de sus impulsos pensadores.

¡Los hijos, los depositarios de sus enseñanzas, de su abnegación y fuerza motriz ¿creislo así?... Llenos de provechosa experiencia y conocimiento de la *realidad*, los padres prevenen las dificultades del destino de sus hijos; corrigen sus impacencias extraviadas; tratan de formarles en el amor al trabajo y en una economía que se impone; los lisongean finalmente, con la esperanza del premio y de la dicha que ansían.

Preocupanse muy poco algunos, de tales sacrificios y cariño, antes al contrario, fijos solo en el engrandecimiento de los que les dieron el ser, contando tal vez el dinero, por sus ambiciones y desenfreno, tratan de *asimilarse*... no las enseñanzas y ejemplo de ellos, sino el *fruto* de su incansable trabajar, para ir por la pendiente de toda clase de conunciones. Hemos heredado, dicen, nos lo dan todo hecho. ¿Qué necesidad tenemos de molestarnos nada?

¡Pobrecillos! Ajenos á toda idea noble y á todo pensamiento de liberación, en pocos años fracasan en su *empresa*, y ¡oh, desengaño y desesperación! tienen que vivir la vida del bohemio, de caída en caída y sin tendencias á levantarse, ni entrar en la verdadera senda. No han aprendido ni deseado nunca, la sujeción precisa, para ser hombres dignos